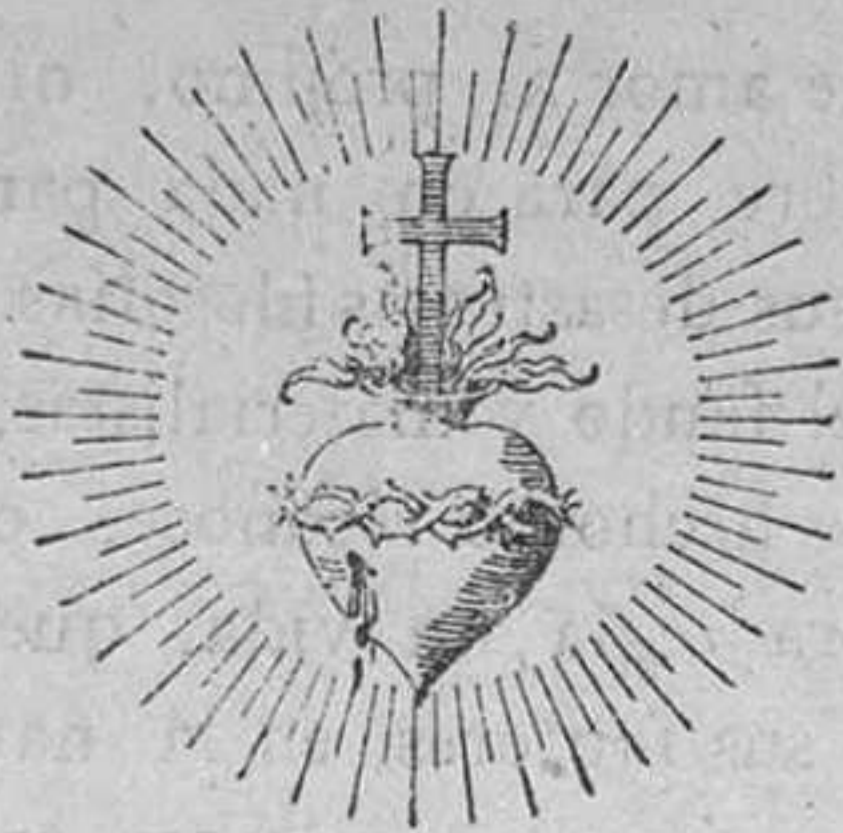


# El Grano



# de Arena

El que no está conmigo  
está contra mí  
San Lucas cap. XI vers. del  
14 al 28

Periódico bisemanal consagrado al Corazón de Jesús

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

El que no recoge conmigo  
desparrama  
San Lucas cap. X.

Administración: Plaza del Príncipe, 11.

Precio de abono: 0'50 pesetas al mes

## APOSTOLADO DE LA ORACION

### MARZO

Intención general aprobada y bendecida por Su Santidad

Los ejercicios en clausura

#### ORACION PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que se propague más y más la práctica de los ejercicios en clausura.

#### RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Hacer y procurar que otros hagan ejercicios en clausura.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

- 1.ª El buen éxito de la predicación cuaresmal.
- 2.ª Las instituciones católicas sociales.
- 3.ª Los niños que se disponen a la primera Comunión.

Conversiones 24. — Enfermos 21. — Atribulados, 13. — Familias 12. — Matrimonios 3. — Bautizos 5. — Vocaciones 7. — Obras de celo 9. — Asuntos importantes 15. — Consejo y protección en varios. — Gracias espirituales 20 y temporales 18. — Intenciones particulares 35. — Acciones de gracias por beneficios alcanzados 29.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de marzo y días en que los celadores pueden ganar indulgencia plenaria:

Día 9. — Santa Francisca, viuda.

» 19. — San José.



Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios por la celadora doña Magdalena Taltavull, Vda. de Uhler, y por las socias doña Antonia Sintés, Vda. de Cursach, y doña Catalina Pons y Mus, fallecidas en febrero último.

A. M. D. G.



## Menorca

Honramos hoy nuestras columnas publicando la hermosísima Pastoral de nuestro Excmo. e Ilmo. señor Obispo, leída el domingo último en todas las iglesias de esta isla.

Por las elocuentes enseñanzas que encierra y los sabios consejos que el Prelado diocesano da en ella, lleno dicho documento de un elevadísimo

espíritu religioso, creemos que nuestros suscriptores fruirán con su lectura, la que les encarecemos vivamente.

Dice así:

**Nos Licenció D. Juan Torres y Ribas, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Menorca, Protonotario Apostólico ad instar de Su Santidad, Predicador de S. M., etc.**

**Al venerable e Ilustrísimo Cabildo, a los respetables Párrocos y demás individuos del Clero, a las amadas Comunidades religiosas y amados Fieles todos de la Diócesis: Salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.**

*Scimus quoniam translati sumus de morte ad vitam, quoniam diligimus fratres.*

Conocemos haber sido trasladadas de la muerte a la vida, en esto, en que amamos a los hermanos.

I Joan III. — 14.

Agítanse los hombres, y son movidos todos los humanos resortes que la sociedad posee, para probar a dar solución a los tan graves modernos problemas sociales que al mundo tienen hondamente perturbado. Anteriormente a estas cuestiones de materiales intereses que afectan al bien o malestar de la vida, fueron arrojadas en medio de la sociedad, insidiosas y perversas teorías que al orden espiritual afectan, al origen y fin del hombre, a sus deberes religiosos y morales, saturándose de veneno aquellos problemas, antes no conocidos en la forma antisocial que ostentan. Y sacadas de sus propios y naturales cauces, las corrientes que llevan las sanas y fecundas doctrinas que a aquellos ambos órdenes se refieren, dejando por ello la humana sociedad de ser fecundada, la esterilidad ocupa el lugar de la abundancia, queremos decir, que el odio y el desorden que del odio naturalmente procede, reinan por el amor y por el orden, que del amor es engendrado. Porque el odio de clases y de personas es natural consecuencia del abandono de Dios y de la total entrega al mundo. Si alguno ama al mundo, dice San Juan, no habita en él la caridad o amor de Dios. (1) Y la semilla de Dios, dice el mismo Apóstol, no deja nacer el pecado, o sea, el desorden (2) Y así es la verdad; que fuera de la ley de Dios, nunca hallarán los hombres otra cosa, que malestar y perturbación. Nunca lo que se llama problema social, que ha venido a ser planteado en la forma violenta con que se le conoce, por la pretensión de arrancar de la sociedad el influjo de la religión, nunca, repetimos, podrá ser resuelto ni siquiera mitigado, sino por aquel influjo que no se quiere recibir, o mejor, se quiere apartar. No se ha dictado ni se dictará ley alguna, ni se ha-

llará fórmula alguna con virtud para conciliar los extremos, las diferencias naturales al hombre social, de los hombres en tales diversas posiciones colocados. Sólo el Evangelio ha podido armonizar el funcionamiento de tan complicada máquina del cuerpo social humano. Este es el único código. Y sólo en la cruz del Redentor podrá escribirse el pacto de paz y de alianza entre grandes y pequeños, entre afortunados según el mundo, e infortunados. El que en ella murió, naciendo humilde y pobre, y sometido a trabajo y a los trabajos, enseña y conforta a los que, de condición y estado humildes, sienten tentación de rebelarse contra su condición; y dejándose llenar de oprobios: y subiendo al afrentoso patíbulo, reprende y advierte a los que, olvidados de la desgracia ajena, quieren hacer de los placeres y vanidades el código de sus acciones. Con su doctrina y con su ejemplo ha dejado perfectamente resueltas todas las graves cuestiones que al mundo pueden agitar. "Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo". De esta fuente han de manar todos los expedientes que se discurran para curar los males de la sociedad, para armonizar las aspiraciones y anhelos de los que tan diversas posiciones en la sociedad ocupan. Toda la humana sabiduría es y será siempre impotente para aportar el remedio a tales males; antes bien, mejor que curarlos, los habrá de agravar, y los está agravando, como lo está revelando el estado de anarquía y de odio que impera donde las humanas teorías, divorciadas y enemigas de Dios, han hallado entrada y aceptación. Sembrada está la Europa de institutos de orden social con especiales fines y diversos nombres. Y si no es en aquéllos que tienen por primer artículo de sus Reglamentos, "amarás a Dios y al prójimo", en todos los demás se alimentan sus socios del odio más feroz, y se revuelven en ansias de trastornos. Y la cuestión social es, en todas partes, la amenaza de guerra de clases, y de exterminio, ¿Y por qué, después de tan largos años de ensayo, aquellos institutos ningún fruto han producido en orden al bienestar y a la paz social? Fracasados o hechos imposibles todos los sistemas para fijar las relaciones de las clases sociales entre sí, aquellos autores o fautores, adoradores de sí mismos, rebeldes contra Dios y su ley, de discurso en discurso, de ensayo sobre ensayo, han venido a concluir y proponer remedio, a tales males, la repartición de bienes; que habría de ser, evidentemente, el medio no de hacer a los pobres ricos, sino pobres a todos los hombres, y la ocasión más propicia con toda seguridad aprovechada, para levantar sobre la sociedad desquiciada, la más espantosa tiranía que han visto los siglos.

(1) Joan, c. I — v. 15.

(2) Id. ibid — c. III — v. 3.



Donde no hay amor de Dios y del prójimo por Dios, no puede haber sino egoísmo. Y el egoísmo no se ha sacrificado jamás por el bien ajeno, y menos, si ello ha de importar además de alguna privación, algún verdadero sacrificio. De la antigüedad no nos muestra la Historia ningún pueblo que, desconociendo al verdadero Dios, haya practicado la doctrina ni la haya conocido, de amor al prójimo. Y en los nuevos tiempos, allí donde han tenido entrada las demolidoras doctrinas de todo orden religioso y social, han asomado en seguida y han tomado cuerpo, los instintos egoístas, con bien determinada tendencia a sacrificar para los mismos, todo ajeno interés, en la misma cruel manera que en la antigüedad pagana se verificaba. El hombre es el mismo en todas las edades, y sus instintos se revelan de una misma manera en todo tiempo, y su condición moral se modifica por la modificación del espiritual ambiente en que vive. Si el paganismo mira con horror e instintivamente se aleja de las miserias, y abandona cruelmente a los desvalidos, ya el moderno paganismo, todo sensual, como aquél, ha podido sacar a discusión la licitud de suprimir a los demasidamente viejos y a los enfermos considerados incurables. Si en la antigua Grecia era aun agradable y admitido entretenimiento de los jóvenes libres, salir a cazar esclavos, para hacer ostentación de su habilidad y destreza en las armas; ya en el moderno paganismo ha sido posible que hombres degenerados, sin religión, entretuvieran sus ocios, en cierta región de América, haciendo blanco de sus fusiles en los cuerpos de los indefensos y aterrados indios; habiendo hecho necesario estas y otras caprichosas crueldades, que el Soberano Pontífice levantara la voz, ante el mundo entero, para protestar de ellas y buscar medios de evitarlas (1).

Ya lo dejamos indicado. Ni teorías, ni sistemas, ni cosa alguna que no derive del amor de Dios y del prójimo por Dios, tendrá jamás eficacia para llegar al corazón del hombre, y hacerle amar el desinterés, el sacrificio por sus hermanos. *Non facile invenies*. Ya lo declaraba en nombre de la antigüedad pagana, el poeta Ovidio: "entre millares difícilmente hallarás uno que ame el bien con desinterés," (2). Antes al contrario, nos declara Juvenal: "la ambiciosa gloria de unos pocos ha bastado para arruinar a la patria" (3). Si el fin de las humanas acciones se reduce, según los apuntados sistemas y teorías, a los precisos límites de la presente vida, no hay lugar a esperar que quieran los hombres pensar en otras cosas, que en las de su interés. Las nociones de verdad, de justicia, de deberes, las reputan necesariamente cosas vanas, y la utilidad, y no más que la utilidad decide de sus acciones. Este resultado es tan lógico y tan tristemente experimentado, que en todos tiempos y en todas edades en que hayan tenido imperio aquellas doctrinas, se ha hecho patente y se ha sufrido. "De lo justo y de lo honesto, decía el poeta latino, sola la utilidad decide," (4). No, la impiedad moderna no tiene dere-

cho a hablar de amor al prójimo, ni aun cambiando el nombre, para en nada parecerse a la religión. Con sus desastrosas filosofías naturalistas todas ellas en el fondo y materialistas, no puede reconocer, y de hecho no reconoce, otra ley de costumbres, otra regla de vida, que la que se halla, enseñan sus fautores, en la naturaleza. Y la naturaleza, según ellos mismos, regula, si se admite la palabra, el derecho de cada uno por el poder o la fuerza que cada uno tenga o posea, y de tal manera, que llaman a ésta *derecho sumo*, y que para mantenerse en el estado que tal derecho de poder o fuerza le concede o permite, puede hacerlo sin atención a nadie: que el derecho natural de cada hombre no está arreglado por la razón, sino por los apetitos y el poder (1). Y muy rectamente dice a este propósito un grande filósofo cristiano: *¿Cómo ha de ser que ninguno quiera perder bienes... por amor a la Comunidad o al Estado, a lo justo y a lo honesto, si con arruinar a otro, si tal es su poder, puede proveer a sus propios intereses?* (2).

A los apóstoles de tan disparatadas doctrinas no les inspira ni puede inspirarles en sus acciones el amor del prójimo; sino que hallan en ellas, fomento a su odio contra la religión, a su vanidad y al interés de la satisfacción de sus apetitos. Saben ellos que no serán envueltos en las ruinas del desmoronamiento de la sociedad, que provocan, que tiene savia y virtualidad bastante para resistir, sin sucumbir, a tales embates; pero no dudan en arrancar macizos del edificio social, para fabricar con ellos, pedestales que los levanten y los muestren potentes y satisfechos, aunque hayan de caer heridos por los desprendimientos del edificio, los llamados a servir de materiales instrumentos de la obra de destrucción.

El corazón humano se aficiona a todo lo que halaga sus apetitos, a todo lo que le ofrece librarle de privaciones y de sujeciones. Y las doctrinas racionalistas, saturadas de naturalismo, de impiedad, en una palabra, suprimiendo obligaciones y deberes y la noción de justicia, colocando el interés y la utilidad y la fuerza en el lugar de las leyes inmutables de la religión, han contaminado por igual, a los de humilde posición, que aspiran a la injusta posesión de lo que tienen otros, y a los de posición elevada y desahogada, que por natural efecto de aquellas máximas, los que de ellas están imbuidos, ni en sus entendimientos hallan razón alguna para desprenderse de parte alguna de lo que les sobra, ni en sus corazones el necesario afecto, para volverse a aquellos que los odian. Y así, por aquel funesto apostolado, son las víctimas los que constantemente se han oído llamar, por el influjo de aquellas doctrinas, a un estado del todo feliz. Y hanse agravado los males de los humildes, habiendo aprendido en aquellas máximas y teorías, además del odio de clases, un creído derecho a dar satisfacción a los apetitos de placeres y disipación; de todo lo cual resulta una doble miseria, moral y material.

Tal trastorno de ideas y de sentimientos que tantos y tan grandes estragos ha traído al mundo, es tanto de llorar como de temer, por los tan poderosos medios que los fomentadores de tal trastorno se han procurado, de divulgación y de

sostenimiento: la política, la prensa en sus tan variadas formas, los centros de instrucción, donde a cada profesor le es permitido exponer todos los desvaríos de su entendimiento, y ahora, en estos últimos tiempos, la escuela laica, contrabando para nosotros, importado de país infestado, que contiene todos los gérmenes de disolución y de muerte. Nos, en este punto, haciendo un alto en el hilo del discurso, hemos de levantar, en fuerza de nuestro ministerio, nuestro clamor, execrando tal diabólica institución, y hemos de advertir una vez más, a los padres de familia que a sus hijos envían a tales centros, la terrible responsabilidad que contraen delante de Dios y de la sociedad, los castigos que recibirán del Cielo, y el que muchos, quizás todos, enpezarán a sufrir de sus propios hijos, cuando experimenten su desamor, sus rebeldías, y hayan de llorar sus delincuencias. Y pues están a tiempo de volver atrás, no esperen, y en Dios y por Dios se lo persuadimos, a que no haya lugar, y el castigo y las lágrimas sean inevitables.

No es por los caminos del materialismo por donde hallarán las gentes del trabajo, no ya la consecución de todos los bienes y goces, a que locamente tantos aspiran; pero ni siquiera al alivio conveniente, al honesto bienestar conformado a su condición. Por el materialismo, por la impiedad, se va al antiguo paganismo, aunque se modifiquen las formas, en el que llegó a ser hasta considerada de derecho natural, la condición de esclavo, y contraria, por lo mismo, a tal derecho, su abolición, a estimar como falta de educación en las personas cultas, mostrar algún sentimiento de consideración hacia aquellos. Y con el vilipendio de aquella clase de hombres, se hizo el vilipendio del trabajo, que no era creído digno de otros, ni estaba a otros encomendado que a esclavos. Y esto era lógico. Desconocida aquella verdad: "Dios creó al hombre a su imagen y semejanza", olvidado entonces y negado ahora, el origen del hombre, dándole el mismo que se da a los animales; no queda razón para que aquellos hayan de ser tratados mejor que éstos, cuando así lo pida el interés. Y la ley de la lógica, como la de la gravedad de los cuerpos, no se desvía de su camino. Y a mayor acción del materialismo, seguirá inevitablemente un menos valer de la dignidad humana, corriendo, como el hierro al imán, los más débiles a quedar atados con más fuertes ligaduras, a los que hayan sabido hacerse fuertes.

Ya lo hemos dejado apuntado. No en el materialismo sino en la doctrina del Evangelio se halla la virtualidad para solucionar todos los conflictos sociales. Sólo el cristianismo reconoce la personalidad del hombre en toda su integridad, y sólo él lo pone en la posesión y uso de todos sus derechos. La humana dignidad, desconocida y vilipendiada en el paganismo, fué reconocida y sostenida por el cristianismo desde que éste apareció en el mundo. *Ante el Señor*, dice San Pablo, *no hay distinción de gentil y judío, de bárbaro y escita, de esclavo y libre, sino que Cristo es todo en todos* (1). La antigüedad pagana oyó atónita esta doctrina. ¿Cómo? ¡Un miserable esclavo, a quien apenas si concedían la racionalidad, que muchos pueblos hasta le negaban, igual

(1) Carta Encíclica a los Obispos de América, 15 agosto 1912.

(2) *Non facile invenies multis in millibus unum, virtutem pretium qui putet esse sibi.* — Ovid., lib. 2, eleg. 3.

(3) *Patriam tamen obruit olim gloria paucorum.* — Satira 10.

(4) *Atque ipsus utilitas justis prope mater et æqui.* — Hor., Lib. 1., Sat. 3.

(1) Espinosa, Tract. Theol. polit., cap. 16.

(2) Leibnitz, Epist. 16 ad Molanum.

(1) Coloss. III, 11.



al grande señor, al amo que disponía de su persona y de su vida! Jamás hubieran soñado semejante para ellos desvarío. ¡Tan nueva les era la doctrina! Y éralo, en verdad. Bien lo había dicho el Salvador: *Os doy un mandamiento nuevo, que os améis unos a otros, del modo que yo os he amado a vosotros* (1). Era nuevo, porque, aunque el precepto de amar al prójimo era tan antiguo como el hombre, este que anunciaba el Salvador tenía de nuevo haber de amarse, como el mismo Salvador amó a los hombres, con la humillación de su Humanidad y el sacrificio de su muerte: y era nuevo en este su origen, porque aun aquel primer mandamiento se hallaba obscurecido hasta entre el pueblo judío, y olvidado y desconocido por los pueblos del gentilismo y del paganismo; y nuevo en sus efectos, porque gentes bárbaras y enemigas entre sí y contra los demas pueblos, entregadas a la denigrante idolatría y a toda corrupción, y esclavos y oprimidos, sin personalidad, y amos soberbios y crueles, creídos revestidos de otra muy superior naturaleza, se miraron hijos de un mismo padre, se hallaron juntos en fraternal abrazo. Y los que vivían en degradación y en opresión y vilipendio, respiraron las auras de la libertad cristiana, y se gozaron en la contemplación de su personal dignidad, que ellos mismos ignoraban existiera en sí mismos. En sus oídos y en sus corazones resonaba el eco de aquella consideración de San Juan: *Conocemos haber sido trasladados de la muerte a la vida, en esto, en que amamos a los hermanos: y sabemos que el que no ama queda en la muerte.* (2) El amor que habían aprendido los llevaba de la muerte a la vida. La falta de amor era la falta de espíritu vital, de la que había venido y había de volver, donde faltara, la muerte.

(1) Evan. S. Joan, XIII.

(2) I Joan III. — 14.

(Concluirá).

Se recomienda a nuestros lectores la propaganda de la importante revista de Bilbao «Sal Terrae» y de los no menos importantes diarios católicos de Madrid «El Debate» y «El Universo».

Después de reñidísimas elecciones, salió triunfante por gran mayoría de votos, el domingo último, el candidato monárquico señor Squella.

Deseamos de veras que su gestión en las Cortes sea de felices resultados para nuestra patria y religión, felicitándole, al mismo tiempo, por tan honrosa distinción.

Con motivo del triunfo del señor Squella, ha sido extraordinario el júbilo en Menorca entre la gente monárquica; de modo que la visita que dicho señor ha hecho a los pueblos de la isla después de la elección, puede decirse que ha sido una continuada y grandiosa manifestación de alegría.

Mañana, a las ocho y media, se cantará solemnemente Misa de Requiem, en la parroquia del

Carmen, en sufragio de doña Josefa Riera Compañy, esposa que fué del Capitán de la Marina mercante don Francisco Cardona, como cuarto aniversario de su fallecimiento.

Hasta ahora aun no son completos los datos oficiales de las últimas elecciones en España. En algunas poblaciones han sido muy accidentadas, registrándose sensibles desgracias.

Según leemos en la prensa, es probable que el Emperador Guillermo de Alemania, al efectuar su viaje por el Mediterráneo, visite nuestro puerto.

Según noticias, en Barcelona y Madrid salió derrotado el ínclito Lerroux, quien se muestra abatidísimo.

Ahora podrá decir con el poeta:

¡Qué triste es la vida...  
sin ser diputado!

En todas las mesas se sirve estos días de Cuaresma el **Caldo de Cereales Vigor**.

El tiempo, desde ayer, se ha presentado muy variable, habiendo llovido mucho esta madrugada y parte de la mañana, soplando el viento con bastante intensidad y continuando el cielo encajado.

No dudamos que esta lluvia habrá sido muy beneficiosa para campos y sembrados.

La Archicofradía del Inmaculado Corazón de María, establecida en la Iglesia del Asilo de Huérfanas de la calle de San Fernando, practicará el domingo 15, tercero de mes, los ejercicios propios de la Archicofradía.

A las ocho de la mañana, misa de Comunión y por la tarde a las cinco y media, estando de manifiesto S. D. M., se rezará el santo Rosario, la visita con la meditación, y a continuación dirigirá la palabra el Padre Eugenio de Valencia capuchino; procuremos asistir todos cuantos podamos pues la Virgen nos llama para que visitemos a su Divino Hijo y escuchemos sus enseñanzas.

Hemos recibido el último número del «Boletín Oficial Eclesiástico de este Obispado» correspondiente al 3 de los corrientes, y cuyo es el siguiente sumario: Carta Pastoral del Excmo. e Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis. — Nombres. — Crónica de la Diócesis.

El que pase por el camino que conduce al Cementerio Católico, podrá ver, a mano derecha, según se va a la necrópolis, en un local a medio construir, sin techo ni paramento alguno, a la mayoría de los carros destinados a la limpieza pública, que allí descansan, medio desvencijados, llenos de orín y moho, sin pintura, sucios, expuestos a las inclemencias del tiempo y unos casi encima de otros, como si fueran desechos.

Da verdadera grima pensar con cuán poco cuidado se tiene lo que tantos cientos de pesetas

le cuesta al pueblo de Mahón, pues a este paso, muy en breve será preciso hacer otros nuevos.

Hora es ya, señores del Cabildo municipal, de poner coto a tan inexplicable abandono, y al que de él sea culpable, aplíquesele un riguroso correctivo, para que no se permita otra vez el lujo de jugar con los intereses del pueblo.

Sabemos que ha aumentado extraordinariamente estos días de Cuaresma, la venta del **Caldo de Cereales Vigor**. La gran aceptación que obtiene esta Caldo Ideal, demuestra palpablemente que satisface y llena una necesidad.

*Ramillote de Azucenas*, 2.<sup>a</sup> edición, por el doctor don Federico Santamaría Peña, autor de los aplaudidos *Diálogos Catequísticos* y *Catecismo Pedagógico*, 25 céntimos ejemplar en las principales librerías. Rebaja desde 50 ejemplares en casa del autor, Peñuelas, 20, Madrid.

Contiene esta obrita la historia, referida de un modo encantador y altamente educativo, de las doncellas más célebres del Catolicismo que se han circundado con los resplandores de la virginidad.

El día en que los padres, maestros y párrocos hojeen esta obrita se apresurarán a ponerla en manos de todas las niñas y jóvenes. Su lectura es altamente amena, interesante, educativa, instructiva, moralizadora.

Esta obrita lleva entronizada en la portada la hermosísima Imagen del Sagrado Corazon, pintada en Roma por orden del Presidente Mártir García Moreno, y es empleada por los Secretariados de Entronización.

Esta obrita tiene hermosos grabados. La rapidez con que se ha agotado la numerosa edición primera augura un gran éxito para esta segunda.

Es un excelente libro de lectura para los Colegios de niñas y un bonito premio para las niñas de las Catequesis y Escuelas.

La otra semana pasó de Ciudadela a esta ciudad, para saludar al señor Comandante de Marina y tomar posesión de la Ayudantía de Ciudadela, don Miguel Angel Montojo, teniente de navío.

Próximamente a las ocho de la mañana de hoy, ha dejado caer anclas en su habitual fondeadero, procedente de Barcelona, el vapor correo «Monte Toro».

Dicho buque, si el tiempo no lo impide, saldrá esta noche para Palma.

**Academia de Corte y Confección**  
con la enseñanza del  
**nuevo método «MARTÍ»**  
dirigida por la profesora titular doña IGNACIA CAVERO  
Rosario, 21. — MAHÓN

Se participa que el día 31 del presente marzo quedará cerrado definitivamente el curso en esta Academia.



# Anuncios

## Imprenta, Librería y Papelería de Manuel Sintés Rotger

PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11

TALLERES, CALLE DE SAN JOSÉ, 63. - TELÉFONO 20. - MAHÓN

En este establecimiento tipográfico, el más antiguo y acreditado de la Isla, se hacen esmeradamente toda clase de impresos a una o varias tintas y en tinta comunicativa. — Esta casa semanalmente recibe nuevas publicaciones de los mejores autores, sirviéndose, bajo pedido, cualquier obra que se desee, así nacional como extranjera, contando para este fin con activos corresponsales en Barcelona, Madrid y París. — Se admiten encargos para pedidos de toda clase de música. — Gran surtido en estuches de papel y sobres, alta fantasía. — Accesorios para máquinas de escribir, escribanías y objetos de escritorio, última novedad, carpetas, libros para contabilidad, copiadores de cartas y toda clase de artículos propios para oficina. — Variedad en tarjetas de visita. — Tarjetas postales de fantasía, últimos modelos. — Albums para postales. — Prensas para copiar a precio de fábrica.

Tintas: Pelikan, Stephens, Elephant, Renaud y Ville de Paris

### Papel sánico inglés, marca GLEN

El uso de este papel, verdaderamente higiénico, está muy recomendado.

Véndese en paquetes de 1,000 o de 500 hojas, siendo su empleo mucho más ventajoso que el que se expende en rollos.

Depósito en Menorca, Papelería de Manuel Sintés, plaza del Príncipe, 11, Mahón.

### Plumas stilográficas

marca Waterman

son las mejores que se conocen, con pluma de oro garantizado.

Véndense en la papelería de Manuel Sintés Rotger, plaza del Príncipe, núm. 11, Mahón.

### AVISO

Para toda clase de libros piadosos, dirigirse a la librería de Manuel Sintés Rotger, plaza del Príncipe, 11.

Gran surtido en medallas, rosarios y recordatorios de primera comunión.

**DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL**  
Curación radical de todas las enfermedades de la piel, de las llagas de las piernas y del artritis, reumatismo, gota, dolores, etc. por medio del

**TRATAMIENTO DE L. RICHELET**



Antes de la curación



Después de 15 días de tratamiento

Hemos señalado ya a los lectores de nuestro periódico, el Descubrimiento sensacional del Sr. L. Richelet (farmacéutico-químico en Sedan (Francia), en lo concerniente a las enfermedades de la piel y de la sangre. A continuación indicamos las afecciones que más particularmente son curadas por este prodigioso tratamiento.

Eczemas, herpes, impétigos, venas, sarpullidos, prurigos, rojeces, sarpullidos farináceos, psoriasis, sycosis de la barba, comezón, enfermedades del cuero cabelludo, afecciones de la nariz y oídos, llagas y eczemas varicosos de la piernas, enfermedades sifilíticas.

La curación es igualmente segura, en los trastornos de la circulación en el hombre y en la mujer, y en el artritis, reumatismo, gota, dolores, etc.

**Jamás ha habido un desacierto.**

Este maravilloso tratamiento, ejerce su acción tanto en el punto donde se localiza el mal como en la sangre, que la deja completamente purificada y regenerada.

El tratamiento de L. Richelet se encuentra en todas las buenas farmacias y droguerías de España, Canarias y Baleares.

¡Idese hoy mismo un folleto ilustrado en lengua española al autor Sr. RICHELET, o al depositario general en España D. FRANCISCO LOYARTE, droguería, calle San Marcial, 33, SAN SEBASTIAN, y será remitido gratuitamente.

**L. RICHELET, 18, rue Gambetta, SEDAN (Francia)**

DEPOSITARIOS EN MAHÓN

**Sres. Valls y Pons, farmacia, Nueva, 8**